

**SERIE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS
MEMORIAS
Nº 5**

**LA TORRETA-EL MONASTIL (ELDA, ALICANTE):
DEL IV AL III MILENIO AC EN LA CUENCA DEL RÍO
VINALOPÓ**

ALICANTE 2010



LA TORRETA-EL MONASTIL (ELDA, ALICANTE): DEL IV AL III MILENIO AC EN LA CUENCA DEL RÍO VINALOPÓ

Por
Francisco Javier Jover Maestre
(Coordinador)

Con la colaboración de
**Miguel Benito Iborra, M^a Paz de Miguel Ibáñez, Marco A. Esquembre Bebia,
Carles Ferrer García, Gabriel García Atiénzar, Juan Antonio López Padilla,
Alicia Luján Navas, M^a Carmen Machado Yanes, Isidro Martínez Mira,
Sarah Barbara McClure, Antonio M. Poveda Navarro, M^a Luisa Precioso Arévalo,
Cristina Rizo Antón, M^a Dolores Soler García, José Ramón Ortega Pérez,
Palmira Torregrosa Giménez y Eduardo Vilaplana Ortego**

JOVER MAESTRE, Francisco Javier

Excavaciones y publicación autorizados por la Dirección General de Patrimonio de la Generalitat Valenciana.

La Torreta- El Monastil (Elda, Alicante): del IV al III milenio AC en la cuenca del río Vinalopó / Corrdinación, Fco. Javier Jover Maestre; Colaboración, Miguel Benito Iborra...[et al.].- Alicante: MARQ, Museo Arqueológico de Alicante, Diputación de Alicante, 2010. - 316 p.; il. En b. y n.; 27 cm - (Serie Excavaciones Arqueológicas Memorias; 5

I.S.B.N.: 978-84-96979-64-2

C.D.U.: 903 (460.315)"634"

Imprime: INGRA Impresores

ISBN: 978-84-96979-64-2

Dep. Legal: A-591-2010

ÍNDICE

UNA INVESTIGACIÓN NECESARIA	
Jorge A. Soler Díaz	11
I. DOS NUEVOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS PARA EL ESTUDIO DEL IV Y III MILENIO AC EN TIERRAS VALENCIANAS: LA TORRETA-EL MONASTIL Y LA CASA COLORÁ	13
I.1. LA TORRETA-EL MONASTIL Y LA CASA COLORÁ EN EL MARCO ACTUAL DE INVESTIGACIÓN Francisco Javier Jover Maestre	17
I.2. EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL IV-III MILENIO AC EN LA CUENCA DEL VINALOPÓ Francisco Javier Jover Maestre	21
II. SOBRE LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS	31
II.1. LA TORRETA-EL MONASTIL Y LA CASA COLORÁ: UBICACIÓN, RASGOS GEOLÓGICOS Y ANTECEDENTES Francisco Javier Jover Maestre, Marco A. Esquembre Bebia y Palmira Torregrosa Giménez.....	33
II.2. LOS TRABAJOS DE EXCAVACIÓN EN LA TORRETA-EL MONASTIL Y LA CASA COLORÁ Francisco Javier Jover Maestre, Marco A. Esquembre Bebia, Antonio M. Poveda Navarro, M ^a Dolores Soler García, Palmira Torregrosa Giménez y José Ramón Ortega Pérez	43
II.3. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL Y CARACTERÍSTICAS DE LAS EVIDENCIAS MATERIALES: INTERPRETACIÓN Y CRONOLOGÍA DE LAS ESTRUCTURAS DOCUMENTADAS Francisco Javier Jover Maestre	61
III. SOBRE EL MEDIO NATURAL Y EL TERRITORIO	73
III.1. ESTUDIO ESTRATIGRÁFICO Y SEDIMENTOLÓGICO DE LOS YACIMIENTOS DE LA TORRETA-EL MONASTIL Y LA CASA COLORÁ: UNA HIPÓTESIS PARA EL HOLOCENO SUPERIOR EN EL VALLE DE ELDA Carles Ferrer García	75
III.2. LA TORRETA-EL MONASTIL: BASES PARA SU ANÁLISIS TERRITORIAL Gabriel García Atiénzar.....	89
III.3. APROXIMACIÓN AL MEDIO FORESTAL DEL VALLE DE ELDA DURANTE EL III MILENIO AC: EL ESTUDIO ANTRACOLÓGICO DEL YACIMIENTO DE LA TORRETA-EL MONASTIL M ^a Carmen Machado Yanes	101
IV. SOBRE EL ESPACIO SOCIAL Y ECONÓMICO	109
IV.1. LOS MATERIALES CONSTRUCTIVOS DE UNA PEQUEÑA COMUNIDAD AGROPECUARIA Francisco Javier Jover Maestre	111

IV.2.	DOS FRAGMENTOS CONSTRUCTIVOS PROCEDENTES DEL YACIMIENTO DE LA TORRETA-EL MONASTIL (ELDA-ALICANTE): ANÁLISIS MEDIANTE DIFERENTES TÉCNICAS INSTRUMENTALES (FRX, DRX, FTIR-IR, TG-ATD, SEM-EDX) Isidro Martínez Mira y Eduardo Vilaplana Ortego	119
IV.3.	LOS PROCESOS DE INTERCAMBIO DURANTE EL III MILENIO AC: LAS EVIDENCIAS MATERIALES DE LA TORRETA-EL MONASTIL Y LA CASA COLORÁ Francisco Javier Jover Maestre	139
IV.4.	LAS RELACIONES COSTA-INTERIOR DURANTE EL III MILENIO AC: LA CIRCULACIÓN DE LA MALACOFUNA MARINA Alicia Luján Navas.....	147
IV.5.	LAS EVIDENCIAS CARPOLÓGICOS Y LAS PRÁCTICAS AGRÍCOLAS EN LA TORRETA-EL MONASTIL M ^a Luisa Precioso Arévalo.....	155
IV.6.	LA GESTIÓN GANADERA Y EL APROVECHAMIENTO CÁRNICO DURANTE EL III MILENIO AC: LA APORTACIÓN DE LA TORRETA-EL MONASTIL Miguel Benito Iborra y Cristina E. Rizo Antón	157
IV.7.	LAS EVIDENCIAS FUNERARIAS ASOCIADAS: LA CUEVA DE LA CASA COLORÁ Francisco Javier Jover Maestre y M ^a Paz de Miguel Ibáñez.....	173
V.	SOBRE LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN Y MANTENIMIENTO.....	183
V.1.	EL REGISTRO ARTEFACTUAL DE LA TORRETA-EL MONASTIL Y LA CASA COLORÁ Francisco Javier Jover Maestre	185
V.2.	COCINADO, SERVICIO, CONSERVACIÓN Y ALMACENAMIENTO: HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DEL REPERTORIO CERÁMICO Francisco Javier Jover Maestre y Palmira Torregrosa Giménez	187
V.3.	POTTERY PRODUCTION AT TORRETA-EL MONASTIL: AN ANALYSIS IN THE CONTEXT OF LATE NEOLITHIC CERAMIC TECHNOLOGY Sarah Barbara McClure.....	219
V.4.	LAS PLACAS DE BARRO PERFORADAS Y LOS TELARES DE PLACAS Francisco Javier Jover Maestre	225
V.5.	EL INSTRUMENTAL DE PIEDRA TALLADA: DE LA CAZA A LA SIEGA Francisco Javier Jover Maestre	227
V.6.	EL INSTRUMENTAL PULIDO: ANÁLISIS DE UN CONJUNTO MULTIFUNCIONAL Francisco Javier Jover Maestre	251
VI.	SOBRE EL PROCESO HISTÓRICO	261
VI.1.	EL PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DE LAS PRIMERAS COMUNIDADES CAMPESINAS EN LA CUENCA DEL VINALOPÓ Francisco Javier Jover Maestre	263
VI.2.	3500-2200 AC: SOBRE EL PROCESO HISTÓRICO ENTRE LAS CUENCAS DEL SEGURA Y EL JÚCAR Francisco Javier Jover Maestre y Juan Antonio López Padilla.....	273
VII.	BIBLIOGRAFÍA	281
VIII.	LISTADO DE AUTORES	309

II.2. LOS TRABAJOS DE EXCAVACIÓN EN LA TORRETA-EL MONASTIL Y LA CASA COLORÁ

FRANCISCO JAVIER JOVER MAESTRE
MARCO AURELIO ESQUEMBRE BEBIA
MARÍA DOLORES SOLER GARCÍA
ANTONIO M. POVEDA NAVARRO
PALMIRA TORREGROSA GIMÉNEZ
JOSÉ RAMÓN ORTEGA PÉREZ

Los resultados de excavación aquí presentados fueron fruto de sendas actuaciones arqueológicas en dos áreas diferenciadas toponímicamente (La Torreta-El Monastil y La Casa Colorá), situadas a escasa distancia, pero separados naturalmente por una vaguada. A lo largo de 1999 se realizaron los trabajos de excavación en el yacimiento de La Torreta-El Monastil y, más tarde, en 2001, en La Casa Colorá.

Durante los meses de marzo y abril de 1999, se desarrollaron los primeros trabajos efectuados bajo la dirección de A. M. Poveda y M. Dolores Soler en La Torreta-El Monastil. Fueron realizados un amplio número de sondeos mecánicos, ampliamente distribuidos por el actual polígono Torreta-Río, que sirvieron para documentar algunas estructuras negativas aisladas y lo que en principio parecía ser una estructura de gran tamaño de tipo foso en un área cercana a 400 m².

El hecho de que los trabajos quedaran inconclusos, posibilitó la realización de una segunda actuación a instancias de la Dirección General de Patrimonio, aunque muy limitada espacial y temporalmente, como intentare-



Figura 19. Estado del área de excavación del foso en noviembre de 1999

mos explicar. Esta segunda actuación en la misma zona, iniciada el lunes 15 de noviembre de 1999, se desarrolló del siguiente modo:

- a) En primer lugar, se procedió a liberar el sedimento que cubría el área a excavar. Como hemos indicado, la zona de 400 m² en la que los anteriores directores habían centrado su actuación, fue cubierta por un volumen de sedimento suelto que no afectó al foso en el que se ya se había iniciado la excavación con anterioridad. Únicamente, la cubrición dificultó los trabajos y atrasó el proceso de definición de las estructuras. Este proceso fue realizado mediante una pala mecánica con una cuchara ancha y lisa. Una vez liberada la zona del sedimento, se inició su limpieza a mano. Este proceso se desarrolló durante los primeros cinco días y en el que intervino todo el equipo de trabajo.
- b) Una vez limpiada y acondicionada toda la zona, se procedió a la definición del foso y de otras posibles estructuras asociadas o no al mismo en el área en la que teníamos permiso para excavar. No se trató de una cuestión fácilmente determinable, ya que las tierras que lo cubrían y su coloración, ya de por sí, escasamente diferenciable de la contenida en el foso, dificultaron la labor.
- c) Una vez definido el foso y algunas estructuras próximas, se adoptó la solución de establecer ejes de coordenadas siguiendo los puntos cardinales, con el objetivo de cuadrangular el foso cada 2 m, adoptando como eje principal las coordenadas E-O. De este modo, aunque los rellenos sedimentarios de colmatación del foso constituyen en sí unidades sedimentarias –UE a partir de ahora– de deposición integradas en una unidad estructural, la cuadriculación facilitaría la labor de contextualización de las evidencias de cultura material documentadas al interior de la unidad y permitiría observar la distribución general y volumen de

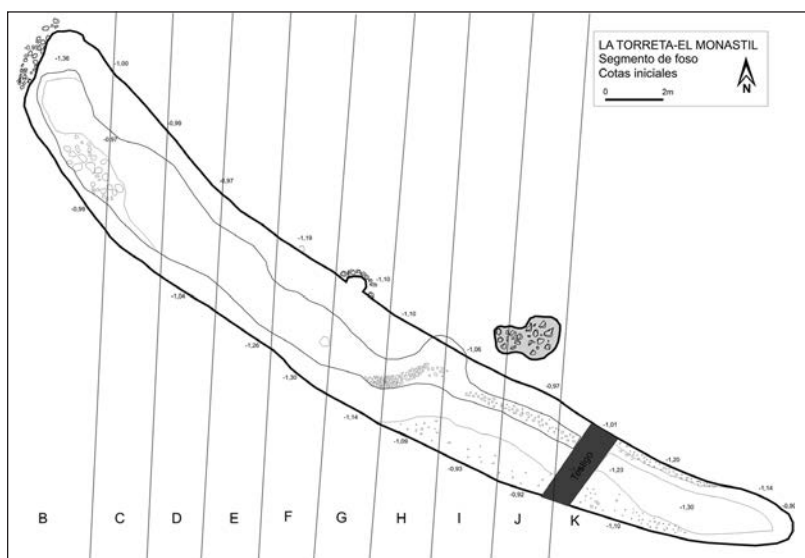


Figura 20. Plano de sectorización del foso

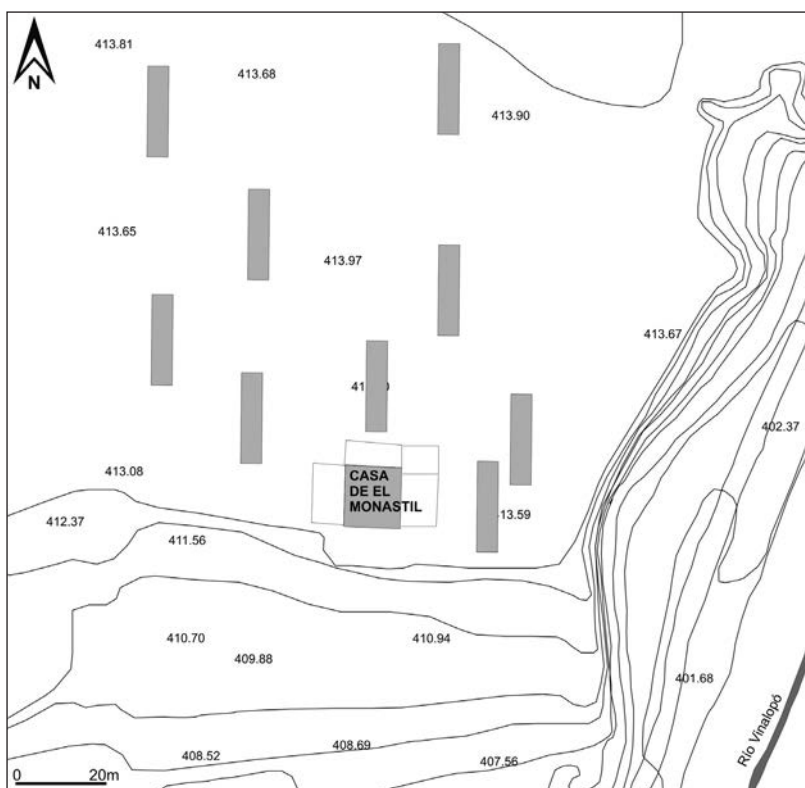


Figura 21. Plano de distribución los sondeos efectuados bajo la dirección de Antonio Poveda y Mª Dolores Soler

las evidencias contenidas en el mismo. Cada cuadrícula en que fue sectorizado el foso fue denominada con una letra siguiendo el alfabeto castellano, pero partiendo de la letra “B” hasta la “K”. La letra “A” fue reservada ante la indefinición de los límites del segmento de foso en su extremo oeste en el momento

en el que se inició nuevamente el proceso de excavación. En esta última cuadrícula, de mayor tamaño, se incluyó toda la zona oriental en la que más se había profundizado en la anterior actuación, así como el testigo que habían dejado. No obstante, sus características y dimensiones estaban por determinar en todo

su trazado, aspecto que fue realizado en la presente actuación.

- d) En el proceso de excavación del foso, una vez definido, se priorizó la consecución de un testigo y de un perfil estratigráfico, aprovechando el iniciado por la actuación anterior. El objetivo era conocer sus componentes, unidades sedimentarias, características y potencia estratigráfica. De este modo, se podría abordar con mayores garantías la excavación en planta del resto del foso. En segundo lugar, se emprendió la excavación del foso en toda su extensión restante, siguiendo el orden inverso de deposición de unidades estratigráficas y separando el material arqueológico por unidades estratigráficas, cuadrículas y estableciendo una numeración correlativa de las evidencias más destacadas –conjuntos cerámicos, lítico, carbones, fauna, malacofauna, restos de elementos constructivos, etc– ubicadas tridimensionalmente en el foso y anotando todas aquellas observaciones que fuesen pertinentes.
- e) A la vez que se excavaba el foso y con la expresa autorización del jefe de obras de la empresa Promociones Inmobiliarias S.A., se procedió a la excavación y registro en diverso grado de otras estructuras que habían sido seccionadas –y por tanto, destruidas en parte– al abrir las calles 3, 4 y la conexión entre ambas – estructuras numeradas como 1, 2, 3, 6, 7, 8 y 10–. En los perfiles dejados al profundizar las calles para la instalación del alcantarillado se pudo detectar al menos 7 estructuras de las que únicamente se pudieron excavar en parte las número 1, 2, 3 y 8, mientras que las número 6 y 7 fueron dibujadas y fotografiadas, recogiendo algunos materiales superficiales y la número 10 simplemente pudo ser ubicada en el espacio por las grandes cantidades de sedimento

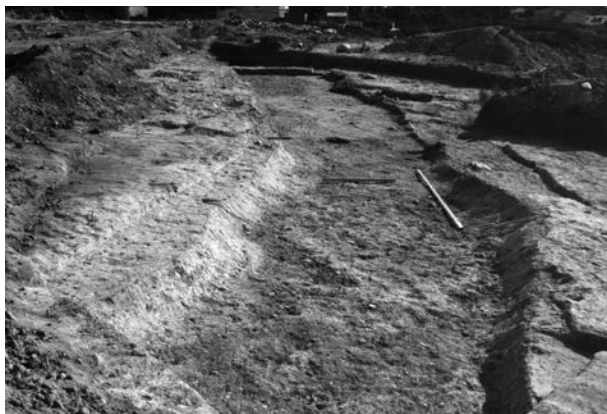


Figura 22. Imagen del foso al inicio del proceso de excavación

que lo cubrían. Junto a estas estructuras distribuidas ampliamente en los 8.000 m² de extensión calculada para el asentamiento, se documentaron otras 3 estructuras situados en los 400 m² previstos para excavar. Se trata de las estructuras nº 5 y 9, seccionados por el segmento de foso, y la estructura o cubeta irregular nº 4, situada a escasamente 1,18 m del anterior.

- f) En los sondeos previos efectuados por Antonio Poveda Navarro y María Dolores Soler García fueron documentadas otras cinco estructuras negativas ampliamente repartidas en la zona. Todas ellas han sido recogidas en el presente trabajo –nº 11, 12, 13, 14 y 15–.

II.2.1. Las estructuras de La Torreta-El Monastil

Foso

Se trataba de una fosa de tendencia curva y alargada, excavado en la base geológica de limos-arenosos y un canchal de cantos heterométricos intercalados. Describe en planta un segmento de círculo, con dirección NO/N-SE. En su trazado se observaba un desarrollo irregular, finalizando su trayecto también de la misma forma, aunque tendiendo a cerrar y describiendo una ligera curva. Presentaba diversas secciones que podían ir desde una sección en “V” abierta en las zonas más de mayor potencia, siendo la más representativa, hasta una “U” truncada o semicircular en sus extremos. Su profundidad también era variable –sin superar el 1,20 m de potencia máxima–, disminuyendo de forma gradual en sus extremos.

En el extremo occidental del foso y delimitando en planta el trayecto final del mismo, fue documentada una acumulación ordenada de cantos calizos de tamaño regular –entre 15 y 30 cm de longitud–, que permitió plantear la posibilidad de que se tratara de un tramo de muro coetáneo al foso. Se trataba de un alineamiento de cantos perfectamente dispuestos, con una posible doble cara, alcanzando una longitud de 2,73 m con dirección S-N, y unos 0,45 m de anchura. Sólo conservaba una única hilada de altura. No fue documentado ningún elemento que sirviese de trabazón ni ningún material asociado. El posible muro descansaba directamente sobre el estrato geológico de arenas-limosas en el que estaba practicado el foso. Es evidente que se trataba de una acumulación antrópica, situada claramente con el objetivo de delimitar y definir mejor el final del foso.

Por otro lado, este foso con tendencia curva, presentaba una longitud aproximada de este a oeste de 27,70 m,

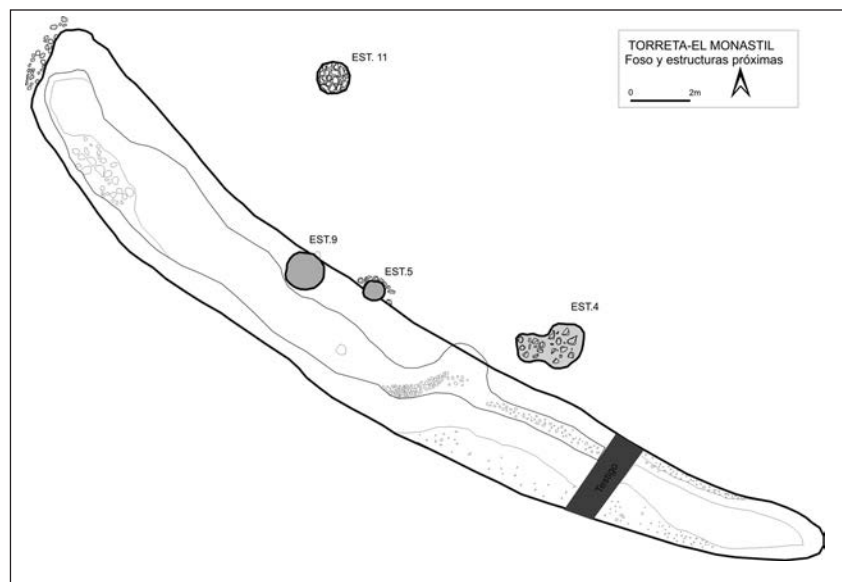


Figura 23. Planta del foso con la acumulación de cantos en un extremo

y una longitud de cuerda de 30,60 m. Su anchura máxima variaba considerablemente en su eje N-S, presentando 4,70 m en el eje de la cuadrícula C-D, situada en el extremo occidental, y una mínima de 2,90 m en el extremo oriental. Con dirección SE-NO, la anchura del foso oscilaba entre los 3,75 m del extremo occidental y los 2,60 m del oriental. Por tanto, el foso iba disminuyendo en anchura hacia el este, al tiempo que esa disminución iba asociada a una mayor profundidad y a una sección en “V” hasta alcanzar el 1,20 m de potencia máxima.

El foso en su trazado seccionó, al menos, a una de las estructuras de tipo cubeta o fosa, denominada con el número 5. También cabe la posibilidad de que hiciera lo mismo con la estructura 9, aunque esta circunstancia es imposible de determinar. Lo que sí podemos considerar es que las estructuras, al igual que el foso, estaban colmatadas por unidades sedimentarias muy similares en su composición, variando únicamente la cantidad y variedad de restos materiales.

El foso estaba relleno por dos unidades sedimentarias –UEs– y a su vez, éstas estaban cubiertas por la capa superficial de aluvionamiento. Ambas fueron documentadas en el proceso de excavación y en el testigo y perfiles dejados como referencia. No obstante, cabe realizar algunas apreciaciones y matizaciones. En primer lugar, aunque se distinguieron dos unidades estratigráficas sucesivas, sus diferencias son muy escasas –tono y en algunos lugares textura–, destacando la mayor homogeneidad de la UE 1 –sedimento más granuloso y arcilloso de tono grisáceo–, frente a la UE 2, que de modo puntual pasaba a ser más grisácea luminosa y polvorienta, con

algunos sedimentos más amarillentos o verdosos fruto de la descomposición del material constructivo arcilloso



Figura 24. Testigo central donde se observa la estratigrafía sedimentaria del foso

desechado en su interior. Esta mayor heterogeneidad de la UE 2 se debía a la presencia de bolsas de sedimento con alto contenido en materia orgánica –gris claro luminoso polvoriento– o la mayor presencia y concentración en algunos puntos de fragmentos de pellas de barro que fueron empleadas como material de construcción, en algunos casos desechos, que dan un tono más amarillento o verdoso.

La descripción de las unidades sedimentarias contenidas en el foso es la siguiente:

UE 1.– Unidad sedimentaria presente en todo el trayecto del foso, de tono marrón grisáceo –M10yr 6/2–, de aspecto y textura granulosa, con abundante fracción caliza heterométrica, siendo algunos cantos de un tamaño en torno a los 20 cm. Presenta además algunas raíces y abundante material arqueológico, en el que cabe destacar la presencia de fragmentos cerámicos, restos líticos tallados y pellas con improntas de troncos. Los primeros carbones aparecen en las zonas de contacto con la UE 2, y se documentaron muy pocos restos óseos y algunas conchas marinas. En su extremo oriental y de modo puntual, apareció un pequeño lentejón o capa de escaso desarrollo en planta, con un mayor contenido en gravas y sin material arqueológico, siendo el resto de sus características similares a las descritas. Debidamente, fue tomada una muestra para su estudio. Esta UE, al igual que el resto de estructuras colmatadas, estaba cubierta por una capa de tierra vegetal de formación actual, de

tono marrón –M10yr 4/2–, aspecto y textura granulosa y con abundante fracción caliza heterométrica, donde se pudieron recoger algunos materiales arqueológicos –122 fragmentos de cerámica informe–, justo en las zonas de contacto con la UE 1.

En cuanto a las características y distribución del material arqueológico, es importante señalar su abundancia a lo largo de todo el recorrido del foso, con la excepción de los cuadros D y E, con menor frecuencia de ítems. Destaca el alto número de fragmentos cerámicos de pequeño tamaño, muchos rodados, junto a algunos de tamaño considerable que permiten restituir la forma del vaso; la presencia de restos líticos de talla, especialmente hacia la zona occidental –cuadros, H, I, J y K–, lugar donde también aparecieron los primeros fragmentos de material constructivo. En total, fueron registrados un total de 10.615 evidencias materiales, lo que supone casi el 70 % del total del registro material del yacimiento. La cerámica fue la más numerosa, sumando un total de 9.227 fragmentos, de los que 1.614 corresponden a partes estructurales de los vasos. El conjunto lítico tallado ascendió a 584 registros, 67 instrumentos pulidos, 214 pellas correspondientes a elementos constructivos, 37 restos óseos, 415 gasterópodos terrestres considerados como intrusiones biológicas naturales, 25 conchas marinas y 46 carbones.

No se observó ningún suelo de ocupación ni restos de zonas de hogares, como fueron documentados en Niuet (Bernabeu *et alii*, 1994). Se trataba más bien de un re-

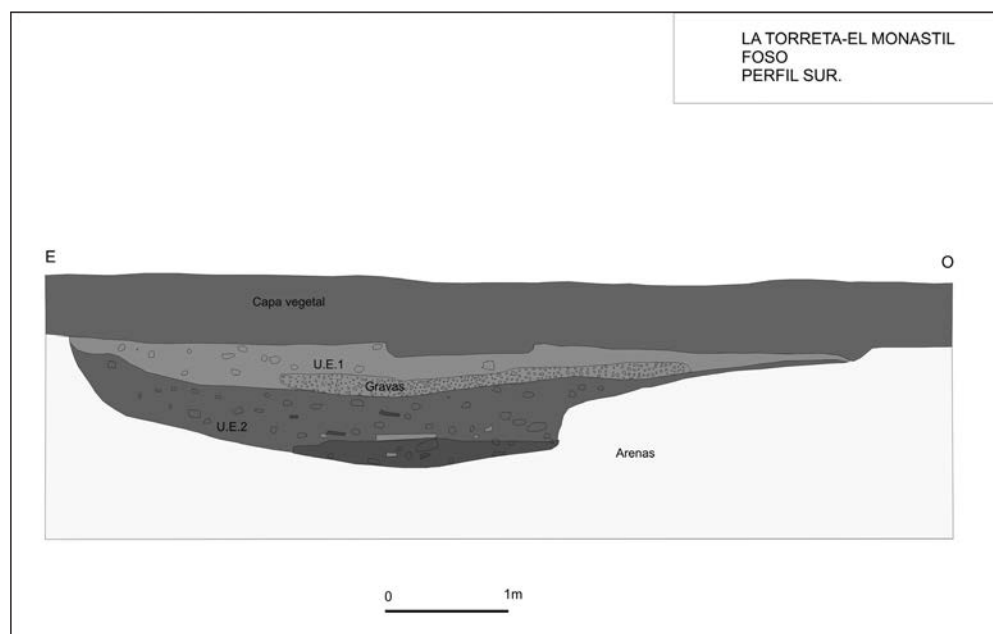


Figura 25. Sección del foso con indicación de las unidades estratigráficas diferenciadas

lleno antrópico intencional, modificado y alterado posteriormente por factores naturales –escorrentía hídrica, acción eólica, etc– y biológicos –acción de insectos, etc– que genera una importante acción erosiva, de transporte y depósito de materiales. Todo este proceso de colmatación se inició cuando el foso dejó de cumplir su función y pasó a ser utilizado como área de desecho. Por ello, los materiales arqueológicos, aunque vertidos y desechados intencionalmente, se encontraban alterados contextual y físicamente. Su potencia máxima la adquería en la zona occidental del foso, donde alcanzaba los 0,75 m. Cotas Iniciales: -0,87/-1,00 m; Cotas finales: -1,28/-1,36/-1,75 m.

UE 2.– Unidad sedimentaria documentada a lo largo de todo el foso, aunque en una superficie mucho menor, ocupando preferentemente las partes más bajas y los reovecos que realizaba el foso. Su mayor desarrollo se documentaba en su zona oriental, justamente donde el foso adquería una sección en “V”. Estaba cubierta por la UE 1 y rellenaba el fondo del foso.

Se trataba de un sedimento heterogéneo, cuyo tono principal es el gris luminoso –M10yr 7/1– con tendencia



Figura 26. Imagen del foso en proceso de excavación

al gris –M10yr 6/1–, de aspecto menos granuloso que el anterior, con zonas polvorientas que oscilan del gris parduzco al gris claro, y algunas zonas amarillentas fruto de la descomposición de material empleado en la construcción. Destacaba la menor presencia de cantos calizos, la mayor presencia de carbones de pequeño tamaño, junto a la abundancia de fragmentos de barro de material de construcción. En relación con el material arqueológico, es destacable su abundancia, al igual que en la UE 1, con mayor presencia de malacofauna y algunos restos óseos, casi todos descalcificados y quemados. Su potencia oscilaba considerablemente de unas zonas a otras. Su menor potencia lo alcanzaba en el extremo oriental donde se limitaba a una capa de 6/10 cm, mientras que en el extremo occidental –cuadros H/I/J– alcanzaba los 41 cm. Cotas iniciales: -1,28/-1,36/ -1,65 m; Cotas finales: -1,43/-1,58/-1,96/-2,11 m.

La distribución del material arqueológico mostraba una mayor concentración hacia la zona oriental, fundamentalmente por ser el lugar donde el foso alcanzaba su máxima potencia. La cerámica aunque fragmentada, no estaba rodada ni alterada, observándose perfectamente los tratamientos superficiales. Y, los materiales de construcción presentaban un tamaño considerable, conservándose en buen estado. Se observó una clara continuidad en cuanto a restos materiales en relación a la UE 1. El número de evidencias materiales documentadas ascendió a 2.062 registros, de los que 1.865 son fragmentos cerámicos, 54 piezas talladas sobre sílex, 6 instrumentos pulidos o desbastados, 96 fragmentos constructivos, 1 concha marina y 40 carbones.

La interpretación que realizamos de esta estructura negativa es que estamos ante la parte inferior de un foso de considerables dimensiones que fue excavado en la base geológica con el objetivo de delimitar la zona de hábitat de un grupo humano implantado en una terraza situada a unos 14 m sobre el nivel de río en su trazado actual. No se han documentado en sus proximidades, ni evidencias de huellas de poste, ni pequeñas cubetas, o estructuras similares, que permitan conocer la posible existencia de empalizadas. La única evidencia asociada claramente al extremo occidental del foso es un posible tramo de muro, que en su trazado parece servir de delimitador. Con todo, es posible que la inexistencia de otras estructuras asociadas se deba a que los procesos post-deposicionales han arrasado las partes más altas de las estructuras, conservándose únicamente los rellenos sedimentarios de la parte más baja del foso.

Las características de los rellenos arqueológicos contenidos en el foso, nos permiten interpretar que una vez que el foso dejó de cumplir su función inicial, paso a uti-

lizarse como un área para el vertido de desechos. A los vertidos antrópicos intencionales y continuos durante un lapso temporal no determinable, se deben unir procesos naturales como la acción del viento y de la escorrentía hídrica en momentos de lluvias, que aportarían al foso una importante cantidad de materiales –arcillas, arenas, limos, cantos, etc–, tanto sedimentarios como fracciones calizas heterométricas y modificarían la deposición y características de los desechos vertidos. Una vez colmatado el foso, ese mismo depósito se ha visto alterado hasta la actualidad por múltiples procesos, especialmente, erosivos, biológicos –raíces, insectos, etc– y antrópicos –plantación de viñas en el siglo pasado, construcción del polígono, etc–.

Por tanto, se trata de una estructura negativa donde la calidad de la información contenida no es precisamente la más apropiada para aproximarse al estudio de aquellas comunidades humanas, ya que no se han reconocido los principales indicadores arqueológicos como son las áreas de producción y de consumo. No obstante, las áreas de desecho como la que aquí nos ocupa sí que pueden ilustrarnos sobre algunos de sus modos de trabajo, prácticas económicas y cultura material.

Estructura 1

Situada en el perfil oeste de la calle 4 a unos 7,50 m al norte de la estructura 2 y a unos 40 m en dirección NE del extremo oriental del segmento de foso.



Figura 27. Estructura 1 en el inicio del proceso de excavación

Se trataba de una gran fosa antrópica, excavada en la base geológica hasta el canchal calizo, con planta de tendencia oval y sección irregular, aunque había sido destruida, en buena medida, por la apertura de la calle 4 de polígono industrial. Su longitud máxima N-S conservada era de unos 3,24 m en sus cotas iniciales; su anchura máxima conservada E-O era de 1,53 m –aunque está seccionada– y su fondo es redondeado o convexo, teniendo su máxima profundidad en su zona central y septentrional donde alcanzaba los 0,62 m. Cotas iniciales: $-0,36/-0,43$ m; Cotas finales: $-1,07/-1,00$ m en su zona más baja. La potencia máxima era de unos 0,62 m en el extremo norte, aunque en el extremo sur iba descendiendo de forma gradual hasta alcanzar menos de 20 cm. Esta cubeta estaba realizada en el estrato geológico de arenas-limos de tono ocre-amarillento y en el canchal de cantos y gra-

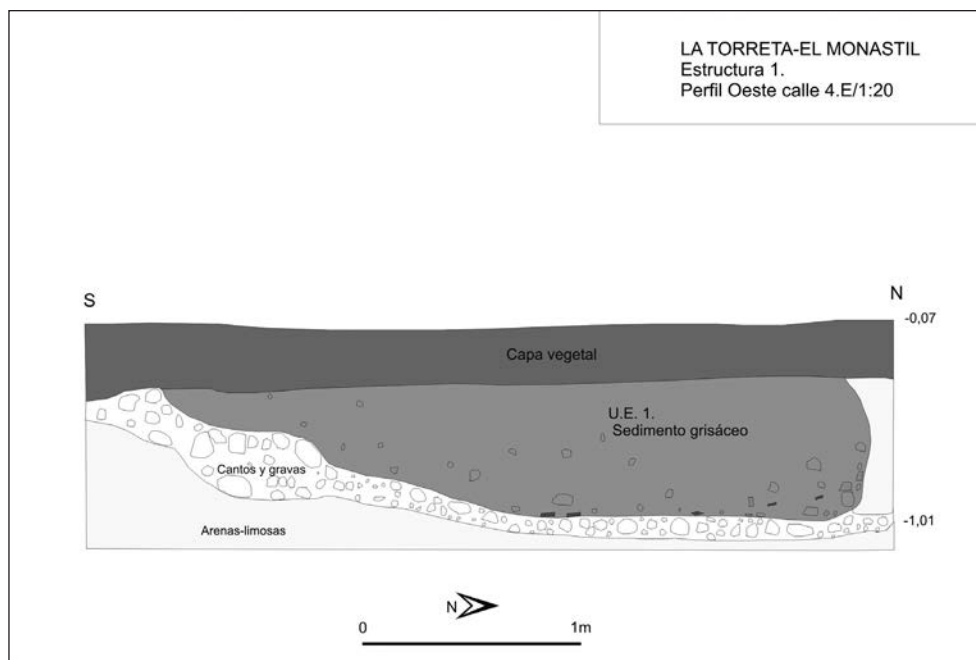


Figura 28. Sección de la estructura 1

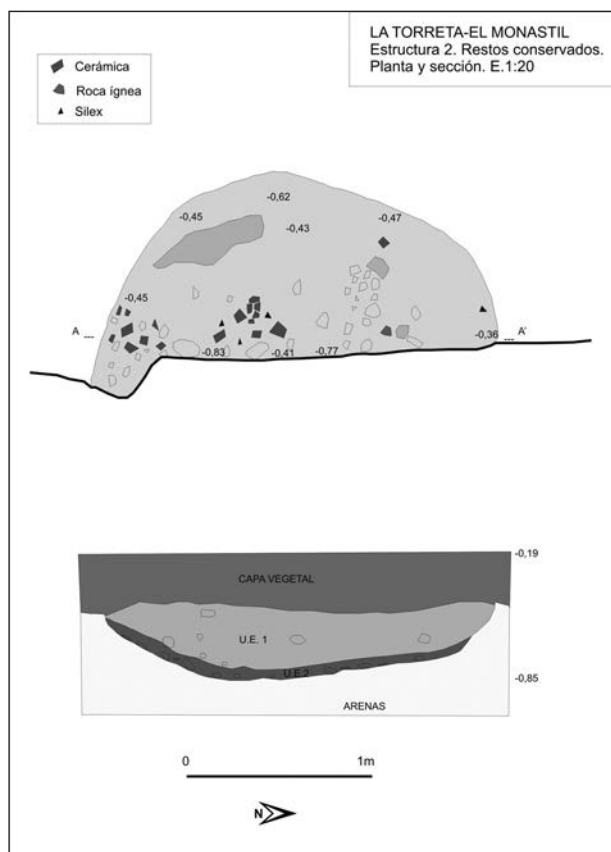


Figura 29. Planta y sección de la estructura 2

vas que sirve de fondo de la estructura. La estructura 1 estaba colmatada por una unidad sedimentaria denominada como UE. 1. Consideramos por las características de su desarrollo que su planta pudo ser ovalada y que su diámetro máximo pudo superar los 4 m.

UE 1.– Unidad sedimentaria de tono grisáceo –M10yr 6/2–, granulosa, con cierta alternancia irregular de textura más polvorienta. Se trataba de un sedimento suelto con cierto contenido arcilloso, acompañado de abundantes cantos calizos heterométricos, aunque de tendencia pequeña –los más abundantes– y mediana –no superiores a 15-30 cm–, numerosos fragmentos de pellas de barro correspondientes a materiales de construcción, algunas totalmente desechas y otras de gran tamaño asociadas a cantos calizos. También fueron documentados numerosos fragmentos cerámicos de pequeño tamaño, rodados, así como algunos restos líticos tallados y fragmentos de un molino. Sin restos óseos, no se documentó ningún carbón, y en el cribado del sedimento se constató la presencia de algunas semillas carbonizadas correspondientes a cereales y *olea*. El total de las evidencias materiales asciende a 811 registros, de los que 754 corresponden a fragmentos cerámicos. Los 41 fragmentos de pellas corresponden a alzados de muros y cubiertas o techumbre

probablemente de una cabaña. Con la excepción del foso es prácticamente la única estructura donde han sido hallados un número tan elevado de pellas, por lo que afianza la posibilidad de que se trate de un fondo de cabaña.

La distribución de los cantos calizos y de las pellas de barro era plenamente secundaria y respondía más a la acción erosiva y de escorrentía que a una deposición primaria. No se documentó ningún fragmento de barro cocido asociado a los fragmentos de molino, ni ninguna superficie plana que pudiera servir como posible suelo de ocupación. Su base era de tendencia redondeada. Cotas: Entre $-0,36/-0,41$ y $-1,01$ m.

Por tanto, podemos interpretarla como un posible fondo de cabaña, al ser la única estructura ovalada de dimensiones considerables que conserva restos carpológicos, fragmentos de materiales constructivos y, al menos, varios fragmentos correspondientes a un molino.

Estructura 2

Situada en el perfil oeste de la calle 4 a unos 7,50 m al sur de la estructura 1, a 17 m al norte de la estructura 3. La distancia respecto del foso era de unos 34 m en dirección NE.

Se trataba de una fosa con planta de tendencia oval y sección semioval/irregular, con un diámetro máximo conservado de unos 2,20 m en sus cotas iniciales y un fondo redondeado o convexo, teniendo su máxima profundidad en su zona central. Cotas iniciales: $-0,36/-0,43$ m; Cotas finales: $-0,77/-0,83$ m. Esta cubeta estaba excavada en el estrato geológico de arenas-limos de tono ocre-amarillento y fue destruida en parte, casi en su mitad, por la apertura de la calle 4.

La estructura 2 estaba colmatada por dos unidades sedimentarias sucesivas en su deposición, denominadas como UE 1 y UE 2, con escaso material arqueológico, en total 80 registros, de los que 75 son fragmentos cerámicos en su mayoría sin información estructural del vaso al que corresponde.

UE 1.– Sedimento de tono gris –M10yr 6/1–, granuloso, suelto y homogéneo, con un cierto contenido arcilloso, acompañada de cantos calizos heterométricos, aunque de tendencia pequeña y mediana –no superiores a 15-20 cm–, algunas raíces y numerosos restos cerámicos de pequeño tamaño, fracturados y rodados, así como algunos restos líticos tallados. Sin carbones, ni fauna. Cotas: Entre $-0,36/-0,41$ y $-0,72/-0,77$ m. Colmataba la estructura y cubría a la UE 2. Estaba cubierta por la capa vegetal de aluvionamiento.

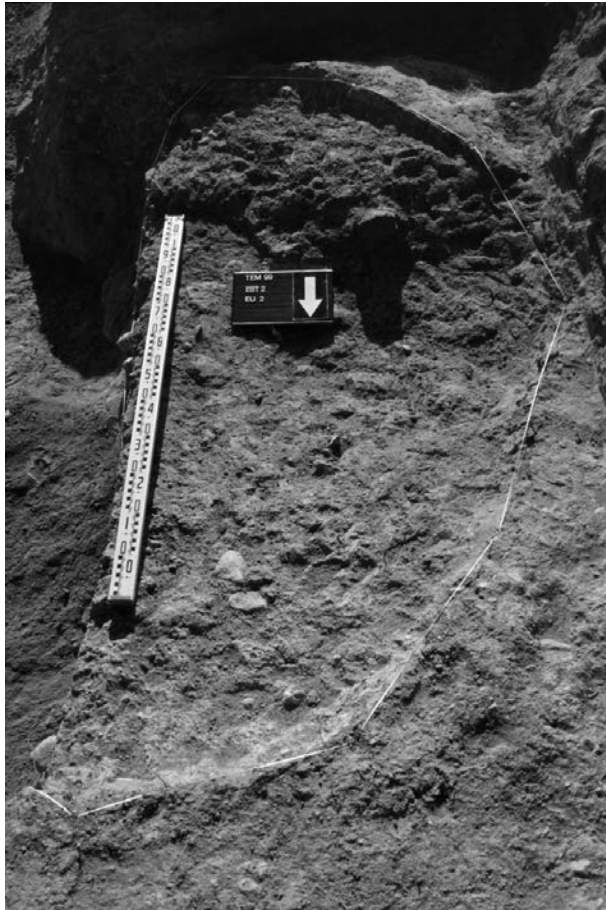


Figura 30. Estructura 2 en proceso de excavación

UE 2.– Pequeña capa de matriz polvorienta, de tono gris luminoso claro –M10yr 6/1–, y menos granulosa. Parece tener un mayor contenido orgánico y ser bastante homogénea. Contenía una mayor cantidad de cantos calizos rodados de pequeño tamaño, junto a un volumen mayor de fragmentos cerámicos. Cubría directamente el fondo de la estructura 2 y estaba cubierta por la UE 1. Sin fauna. Tampoco se documentaron evidencias de semillas carbonizadas después de cribar más de 30 litros. Cotas iniciales: –0,72/–0,77 m. Cotas Finales: –0,77/–0,83 m.

Se trata de una cubeta circular de fondo redondeado y forma semiovalada truncada, que pudo funcionar como una estructura de almacenamiento, siendo su última función la de servir como área de desecho.

Estructura 3

Situada a unos 30 m del extremo oriental del foso en dirección E y a unos 17,95 m al sur de la estructura 2.

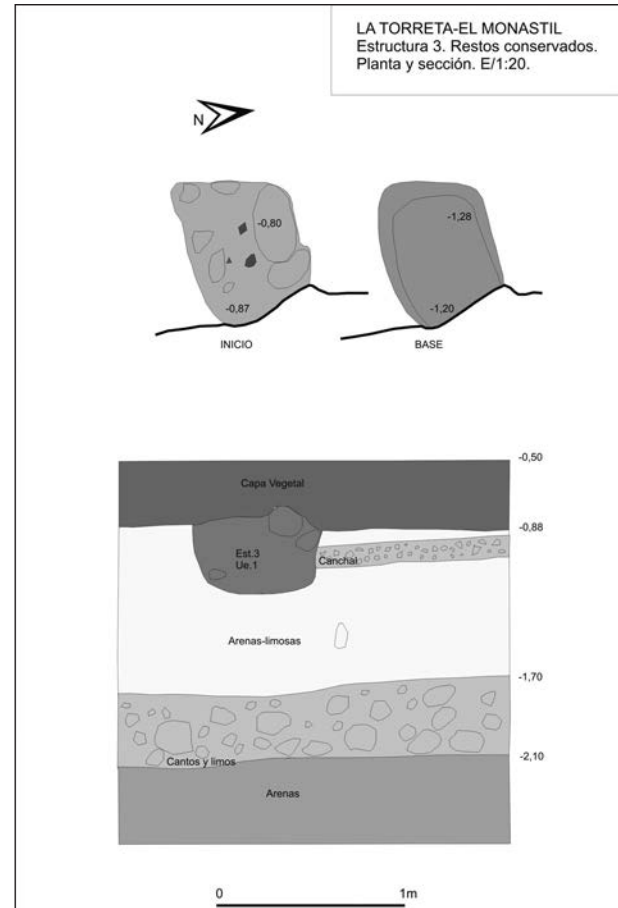


Figura 31. Planta y sección de la estructura 3

Se trataba de una fosa de planta irregular y sección semioval, con fondo plano. Excavada seccionando el estrato geológico de arenas-limosas y el canchal de gravas. Fue destruida en parte en la apertura de la calle 4. Sus dimensiones son las siguientes: 82 cm conservados de di-

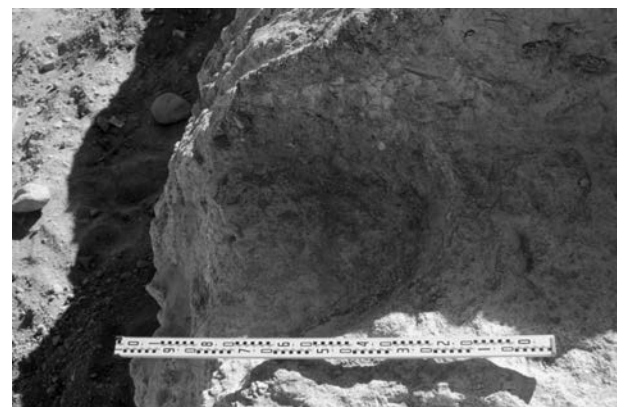


Figura 32. Estructura 3

rección E-O, 68 cm de N-S y 42 cms de altura. Sus cotas: iniciales -0,80 m; finales: -1,22/-1,30 m.

La cubeta contenía una unidad sedimentaria -UE 1- integrada por una tierra granulosa de tono marrón grisáceo -M10yr 6/2-, homogénea, con cantos calizos de diversos tamaños -entre 5 y 35 cm como máximo-, algunos fragmentos cerámicos y de restos de talla de sílex. No se documentaron ni restos óseos, ni carbones, ni semillas carbonizadas. Se documentaron 13 fragmentos de cerámica, 2 de ellos correspondientes a fragmentos de borde.

Interpretada como una estructura de almacenamiento, fue utilizada en su momento final de uso como área de desecho.

Estructura 4

Situada a 1,18 m al norte de la cuadrícula denominada con la letra "I" del segmento de foso. Se trataba de una fosa de planta irregular practicada en la capa geológica de arenas-limosas amarillentas. Su fondo era ligeramente plano. Sus dimensiones eran: 2,74 m de E-O; 1,82 m de anchura máxima y 0,80 m mínimo de N-S. Su profundi-

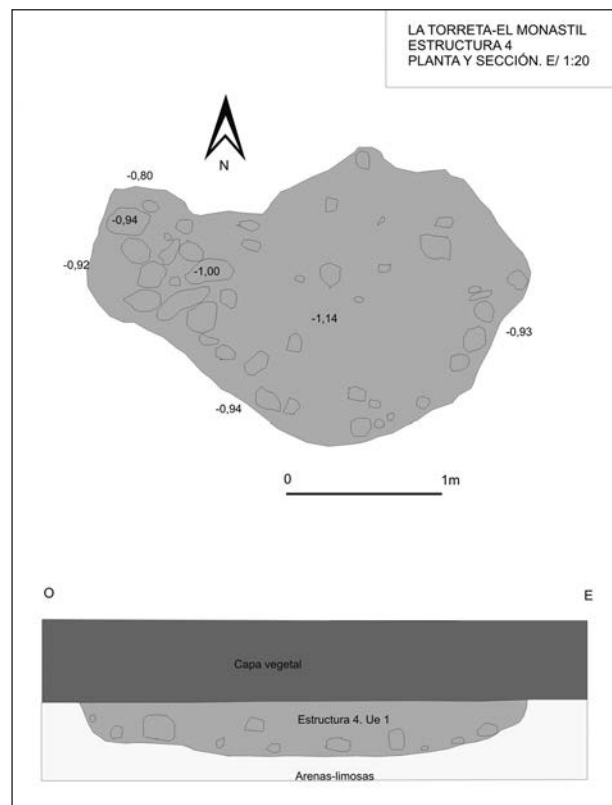


Figura 33. Planta y sección de la estructura 4

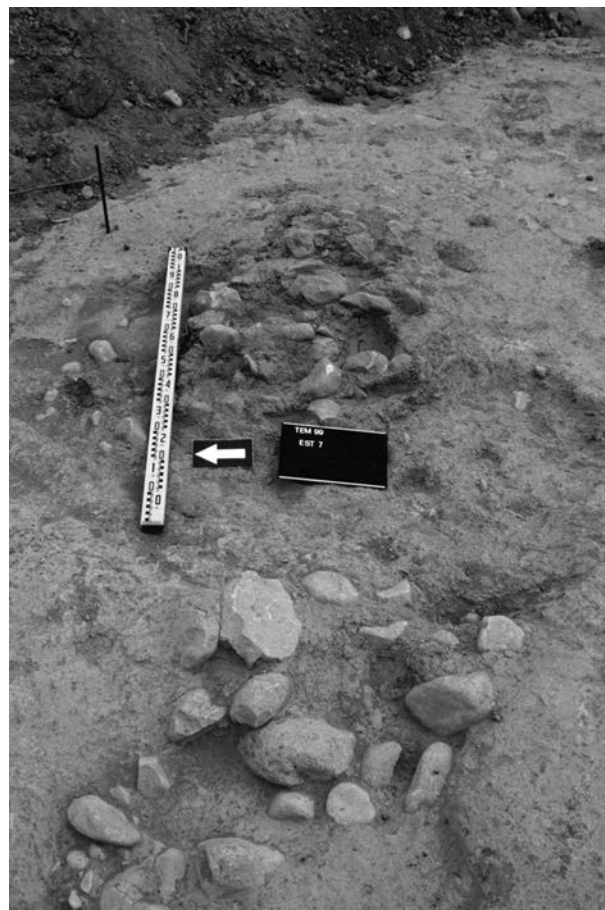


Figura 34. Estructura 4

dad máxima era de unos 24 cm. Cotas iniciales: -0,90/-0,93 m y Cotas finales: -1,12 m/-1,14 m (Figura 16).

Estaba rellena por una unidad sedimentaria -UE 1- compuesta por un sedimento de tono marrón grisáceo -M10yr 5/2-, de tacto granuloso, con abundantes cantos calizos de tamaños muy diversos y disposición aleatoria. No se documentó ninguna evidencia de materiales arqueológicos.

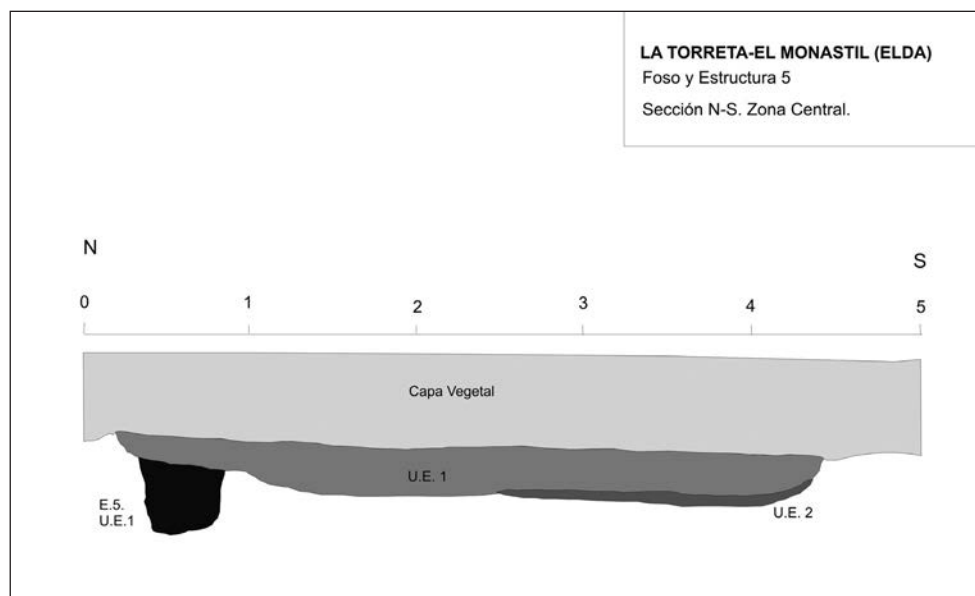


Figura 35. Sección de la estructura 5

Parece tratarse del fondo de una cubeta cuya funcionalidad es desconocida, debido sobre todo, al alto grado de alteración postdeposicional.

Estructura 5

Ubicada en el extremo septentrional del tramo central del foso. Se trataba de una fosa de boca circular y morfología cilíndrica, con fondo plano, excavada en la base geológica de arenas-limosas. Presentaba una boca de mayor diámetro que el resto de su desarrollo. Estaba seccionada en su mitad meridional y superior por el segmento de foso y cubierta por la UE 1 del mismo. Su diámetro de boca era 0,80 m; de cuerpo y fondo 0,60 m, con una altura máxima de 0,42 m.



Figura 36. Estructura 5

Esta estructura a modo de cubeta estaba rellena por un sedimento de tono grisáceo –M10yr 6/1–, de textura granulosa, con fracción caliza de pequeño y mediano tamaño y con algunas raíces. Los materiales arqueológicos recuperados fueron muy escasos, en total 48 fragmentos cerámicos. No se documentó ninguna evidencia ni de carbones, ni de semillas, aunque buena parte del sedimento fue cribado en seco con mallas de diferentes milímetros –0,5 y 0,2 mm–.

De todo ello podemos interpretar que esta cubeta, próxima a lo que podríamos considerar como un silo en origen, fue seccionada en parte con la excavación del segmento de foso, utilizándose en su último momento de uso como un área de desecho.

Estructura 6

Estructura documentada al haber sido seccionada por la apertura del vial de conexión entre las calles 3 y 4, justamente en su perfil norte. Al igual que el resto de estructuras fue destruida en parte antes de poder ser documentada, conociéndose exclusivamente a partir de su localización en el perfil norte (Figura 16).

Está situada a 3,60 m al este de la estructura 7, y a unos 37 m del extremo oriental del foso, aunque a –1,70 m por debajo del inicio del mismo. En sección, parece tratarse de una fosa de forma irregular, con fondo redondeado-irregular, pero muy difícil de definir. Estaba excavada en la base geológica de limos blanquecinos y

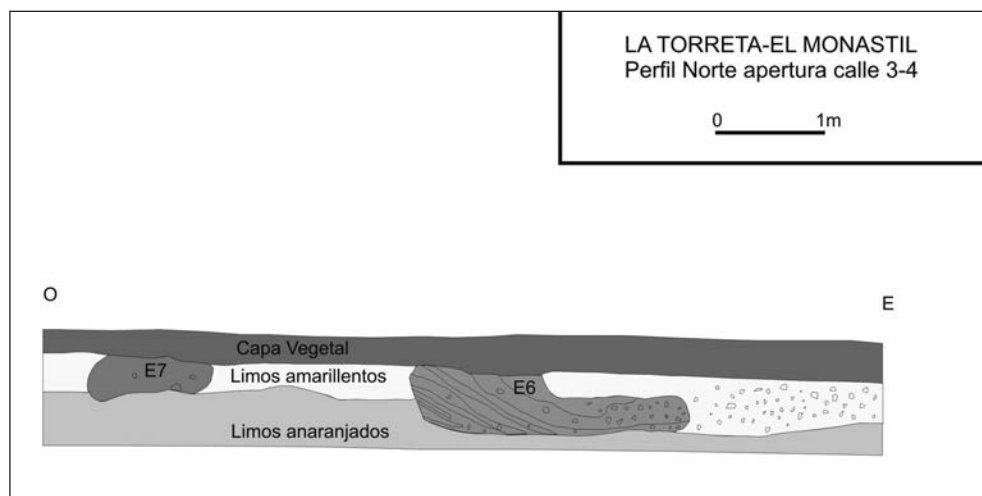


Figura 37. Sección de las estructuras 6 y 7

anaranjados y canchal de cantos, así como cubierta por la capa vegetal de aluvionamiento. Estaba rellena por una sucesión de unidades sedimentarias. Su anchura máxima de boca conservada era de 2,30 m, más pequeña que su longitud máxima en sección que lleva a los 5,10 m de eje máximo de este-oeste. Su altura máxima era de 1,10 m.

Esta estructura no pudo ser excavada al estar cubierta por una gran cantidad de sedimento, por lo que fue imposible definirla. Su sección enormemente irregular no tiene parangón con ninguna de las publicadas. Únicamente podemos indicar que estaba colmatada por una sucesión alterna de capas de tono marrón grisáceo -M10yr 6/2- y textura granulosa y compacta, con otras grisáceas de textura polvorienta y suelta. Ambas, aunque especialmente las capas marrones, contenían abundante fracción caliza heterométrica y considerable material arqueológico, especialmente cerámico, del que se recogieron un total de 109 evidencias, 106 cerámicas, 1 lítico tallado y 2 pulidos.

Al igual que sucedía con la estructura 8, la disposición de las capas no era horizontal, sino inclinada desde la boca hacia el fondo, aunque en este caso de oeste a este. Algunas de las capas llegaban a depositarse en el fondo de la estructura, mientras que otras no lo hacían. La destrucción de esta estructura puso al descubierto algunos materiales arqueológicos que fueron recogidos de la superficie y del perfil dejado por la pala excavadora. Se recogieron diversos fragmentos cerámicos y algunos restos líticos de talla.

Estructura 7

Estructura documentada al haber sido seccionada por la apertura del vial de conexión entre las calles 3 y 4, justamente en su perfil norte. Al igual que el resto de es-

tructuras fue destruida en parte, conociéndose exclusivamente a partir de su localización en el perfil norte.

Estaba situada a 1 m al este de la estructura 8, y a unos 34 m del extremo oriental del foso, aunque a -1,70 m por debajo del inicio del mismo. En sección, parecía tratarse de una fosa de forma irregular, a modo de doble cubeta de forma semiovalada con fondo redondeado-irregular. Estaba excavada en la base geológica de limos blanquecinos y anaranjados, así como cubierta por la capa vegetal de aluvionamiento y rellena por una única unidad sedimentaria. Su anchura máxima de boca conservada era de 1,90 m, más pequeña que su diámetro máximo que llegaba a los 2,30 m de eje máximo de este-oeste. Su altura es de 0,80 m máximo.

El relleno sedimentario que la colmataba era de tono marrón grisáceo -M10yr 6/2-, de textura granulosa y con abundante fracción caliza heterométrica con algunas raíces. Presentaba un alto contenido arcilloso y ausencia de carbones o fauna. No fue posible excavarla y, únicamente, como consecuencia de su seccionamiento, se recogieron 4 fragmentos cerámicos de superficie.

La presencia de una boca más pequeña que el desarrollo interior y el fondo de tendencia redondeada, aunque irregular, permite plantear que pueda tratarse de un silo o estructura de almacenamiento que en su último momento fue utilizado como área de desecho.

Estructura 8

Documentada en un perfil al haber sido seccionada -y por tanto, destruida en su parte superior- como consecuencia de la apertura de un vial de conexión entre la

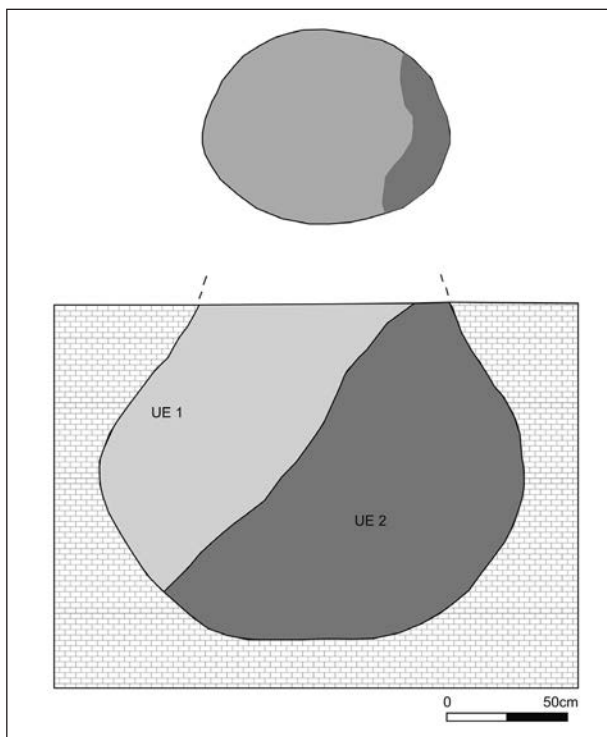


Figura 38. Planta y sección de la estructura 8

calle 3 y 4 con anterioridad al inicio del proceso de documentación arqueológica. Está situada a unos 33 m al sureste del extremo oriental del segmento de foso, a un metro de la estructura 7 situada al este en el mismo perfil. Su boca se hallaba a -1,70 m del inicio de la superficie del segmento de foso.

En sección, parece tratarse de una fosa de planta de boca circular, a modo de silo, sección globular de morfología irregular y fondo de tendencia redondeada. Debido a su grado de destrucción en las partes más elevadas, hemos de indicar que solamente se pudo reconocer su planta en su parte media-baja. Con planta de tendencia circular, presentaba un diámetro irregular aunque próximo a los 1,80 m y una altura máxima de 1,40 m. Las dimensiones del tramo de boca conservada era de 0,96 m.

Esta estructura estaba rellena por dos unidades sedimentarias con diferentes características. En su proceso de excavación parcial que pudimos realizar, se distinguieron dos unidades estratigráficas denominadas con el número 1 y 2.

UE 1.- Unidad sedimentaria de tono marrón grisáceo -M10yr 6/2-, homogénea, de textura polvorienta, con fracción caliza heterométrica y abundante material arqueológico -cerámica, malacofauna, instrumentos pu-

lidos, restos de sílex tallados, fauna y carbones-. Su disposición en el interior de la estructura no era horizontal, sino inclinada de este a oeste, desde la boca hasta prácticamente el fondo de la misma. Su potencia máxima era de 0,73 m. Cubría a la UE 2 y colmataba la estructura 8.

UE 2.- Unidad sedimentaria de tono grisáceo -M10yr 6/1-, de textura más granulosa y más compacta que la UE 1. Presentaba fracción caliza de tamaño pequeño y mediano y abundante material arqueológico, aunque menos abundante que en la UE 1. Su potencia máxima era de 0,54 m. Su disposición también era inclinada de este a oeste.

La presencia de una boca más pequeña que su interior, su planta circular con un diámetro cercano a 1,80 m y el fondo de tendencia redondeada, permite plantear que pueda tratarse de una estructura de almacenamiento o silo, que en su último momento de uso fue utilizado como área de desecho. La disposición de los sedimentos, abocados de este a oeste y de la boca al fondo, muestra que su relleno se hizo de forma continuada, casi sin interrupciones, adaptándose la UE 1 a la disposición que ya tenía la UE 2. Los restos materiales documentados son muy cuantiosos, sumando un total de 896 registros. La cerámica es la más abundante, con 790 fragmentos, de los que 136 corresponden a formas estructurales de diversos vasos. El número de evidencias líticas talladas asciende a 60 y el número de restos óseos, 33. Por lo demás también destaca la presencia de instrumentos pulidos, un fragmento de material constructivo, 6 conchas marinas y 2 carbones.

Estructura 9

Fosa de pequeño tamaño situada en el interior del segmento de foso, justamente en el extremo septentrional



Figura 39. Estructura 9 en proceso de excavación



Figura 40. Distribución de materiales en la estructura 9



Figura 41. Estructura 9. Proceso final de excavación

perforada. Esta unidad sedimentaria se asemeja bastante a la UE 2 del foso. La posición del material arqueológico, vasos fragmentados casi completos, afiladeras, molederas, diabasas y algunos adornos de malacofauna, junto a restos de sílex, permite interpretar que en su último momento, posiblemente cuando empezó a utilizarse el foso como un área de desecho, se arrojaron al mismo tiempo todo el material contenido en él. Es posible, por tanto, que se tratase de un silo o estructura de almacenamiento seccionado por el foso y que fuese rellenado al mismo tiempo que éste último, cuando pasó a ser un área de vertido de desechos.

del cuadro "F". Esta cubeta es anterior a la colmatación definitiva del segmento de foso, y con una alta probabilidad, su relleno coincide con el inicio del proceso de relleno del foso, al estar cubierta en su totalidad por la UE 1 del foso.

En cualquier caso, se trataría de una estructura de planta y boca circular, de morfología cilíndrica y fondo plano. Sus dimensiones inferiores son de 1,50 m de diámetro y unos 0,47 m de profundidad máxima y 0,23 m de mínima. Su desarrollo, al parecer truncado, era de unos 30 cm, por lo que de modo hipotético podría tener unos 0,77 m de altura.

Esta cubeta estaba rellena por un sedimento de tono grisáceo -M10yr 6/1-, granuloso, con alguna raíz en sus extremos septentrionales, algunos cantos calizos de diverso tamaño y abundante material arqueológico casi completo en la misma posición en la que fueron desechados. El número de registros asciende a 131, siendo 126 fragmentos cerámicos, 31 correspondientes a partes estructurales de vasos, 5 instrumentos pulidos y 1 concha marina

Estructura 10

Situada en el perfil oeste de la calle 3, justo en la misma curva. Era destruida en parte con la apertura de la calle al rebajar el nivel de suelo cerca de 0,80 m. Se ubica a unos 55 m. al norte del extremo oriental del segmento de foso y a unos 37,5 m de su extremo occidental.

Se trataba de una estructura de enorme tamaño al observarse en una longitud próxima a los 5 m, pero indefinible al no poder documentarla ni siquiera en planta, al estar tapada por un amplio volumen de sedimentos y tener mayor profundidad que la zanja abierta por la maquinaria pesada. Esta estructura excavada en la base geológica de limos-arenosos, estaba colmatada por una unidad sedimentaria muy homogénea de tono grisáceo -M10yr 6/1- en la que no se observaba la presencia de cantos calizos. Este relleno en el que tampoco se observaba la presencia de material arqueológico, estaba cubierto por la capa vegetal de aluvionamiento, al igual que el resto de estructuras. Se pudieron recoger 8 fragmentos informes de cerámica a mano.

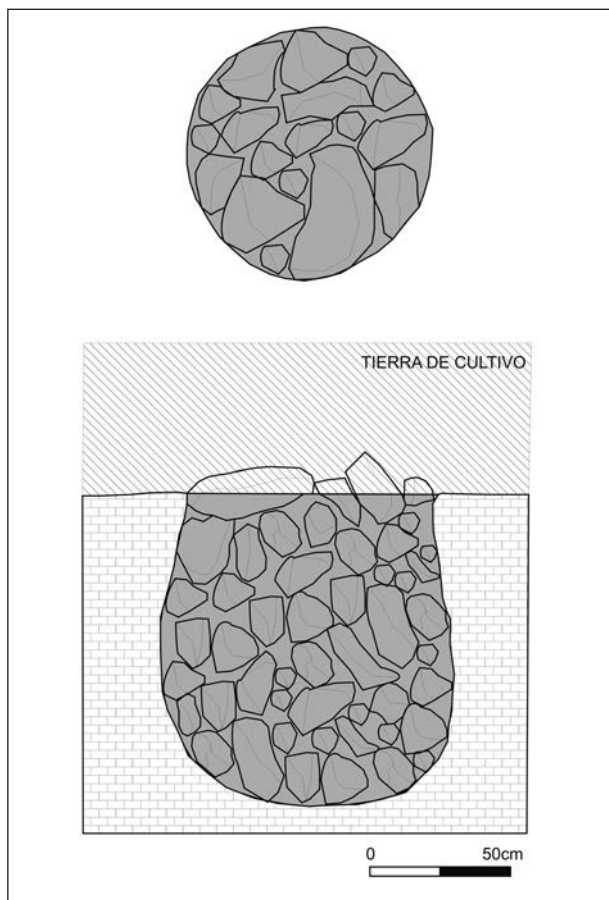


Figura 42. Planta y sección de la estructura 11

Estructura 11

Localizada en el corte 3 practicado por A. Poveda y M.D. Soler y a escasa distancia – unos 2 m– en dirección norte del foso. Se trataba de una fosa de boca circular, sección globular y fondo redondeado cóncavo. Sus dimensiones rondaban los 0,90 m de diámetro de boca, 1,16 m de diámetro máximo y 1,10 m de altura. No se ha documentado ningún enlucido ni barro descompuesto en las paredes interiores del mismo.

Esta fosa estaba colmatada por un relleno considerable de cantos calizos heterométricos, procedentes de las mismas terrazas del río, y cuya disposición, perfectamente encajadas, mostraba una intencionalidad antrópica en su deposición. Los cantos calizos situados en la boca eran los únicos algo más sueltos, mientras que los cantos interiores estaban perfectamente encajados. A los cantos les acompañaba un sedimento homogéneo compuesto por arcillas y limos de tono marrón grisáceo –M10yr 6/2–, sin apenas fracción y prácticamente sin material arqueológico. Cabe señalar el registro de 25 fragmentos de ce-



Figura 43. Estructura 11 en el proceso inicial de excavación

rámica a mano, 4 de ellos correspondientes a bordes de diferentes vasos.

Estructura 12

Localizada en el sondeo 10 practicado por A. Poveda y M.D. Soler y localizado al este del foso, aproximadamente a unos 20 m de distancia. Se trataba de una zanja de unos 10 m de longitud y 1,5 m de anchura, donde se pudo localizar una única estructura.

Era una fosa de boca ovalada, sección troncocónica invertida y fondo plano. Sus dimensiones eran de unos 71 cm de boca, unos 56 cm de diámetro de base y una

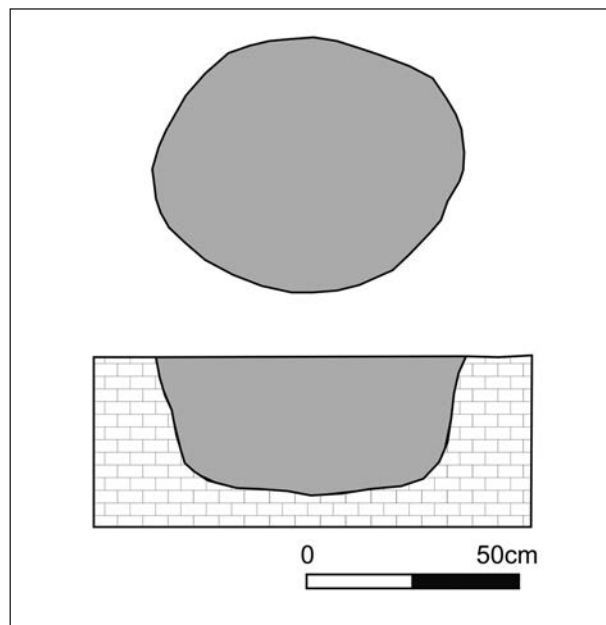


Figura 44. Planta y sección de la estructura 12

profundidad de unos 32 cm. Esta fosa estaba rellena por un sedimento de tono grisáceo –M10yr 6/1– granuloso, escasos cantos calizos y prácticamente sin material arqueológico. Solamente se documentó un fragmento informe de cerámica a mano.

Estructura 13

Localizada en el sondeo del corte 2 efectuado por A. Poveda y M. D. Soler. En el extremo meridional del mismo, una zanja de más de 30 m de longitud, aparecieron 3 estructuras –13, 14 y 15– muy próximas entre sí. La más septentrional era la estructura 13. Se trataba de una fosa de planta circular, sección de tendencia rectangular y de fondo plano. Sus dimensiones muestran un diámetro de boca de 1,15 m y una profundidad de no más de 16 cm. Esta fosa estaba rellena por un sedimento de tono grisáceo –M10yr 7/1– y aspecto ceniciento, bastante homogéneo y suelto, compuesto por arcillas, limos y materia orgánica, sin apenas cantos. En él se documentaron 3 fragmentos de cerámica.

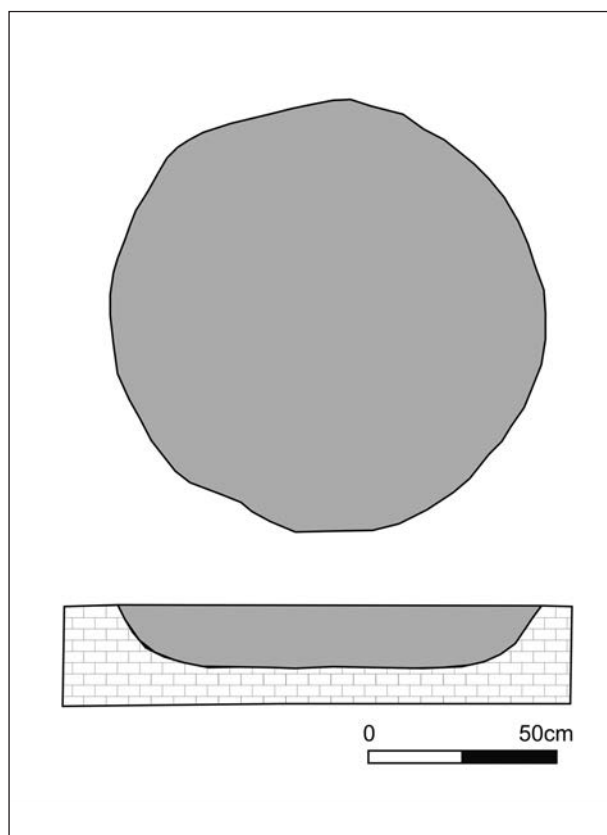


Figura 45. Planta y sección de la estructura 13

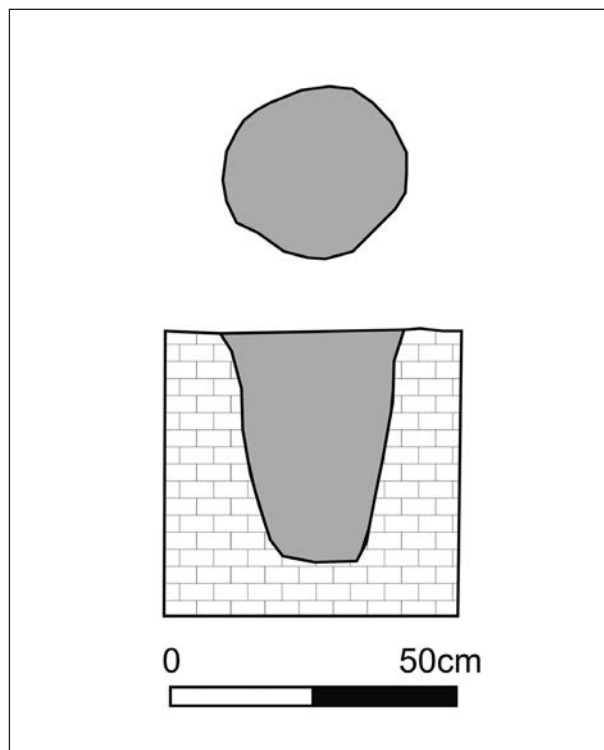


Figura 46. Planta y sección de la estructura 14

Estructura 14

Localizada a escasa distancia de la estructura 13 y en su lado meridional, se trataba de una fosa de tendencia circular, de unos 30 cm de diámetro de boca, unos 20 cm de diámetro en la base y una profundidad de unos 40 cm. Su planta es circular, su sección troncocónica invertida y su fondo cóncavo. Estaba rellena por un sedimento de tono grisáceo –M10yr 6/1– y aspecto ceniciento, con algunos canto de pequeño tamaño y algunos fragmentos cerámicos –25–, todos ellos informes.

Estructura 15

Estructura localizada en el corte 2 y en dirección sur con respecto a las estructuras 13 y 14. Era una fosa de planta circular de 1,05 m de diámetro máximo, sección irregular de tendencia circular, y fondo de tendencia plana, con una profundidad de solamente 8-10 cm. Estaba colmatada por un relleno sedimentario limo-arcilloso de tono grisáceo –M10yr 6/1– y aspecto ceniciento, con materia orgánica y muy pocos cantos calizos de pequeño tamaño. En esta fosa se documentaron, además de 46 fragmentos cerámicos a mano, un fragmento de placa rectangular de barro cocido con dos perforaciones en uno de sus extremos.

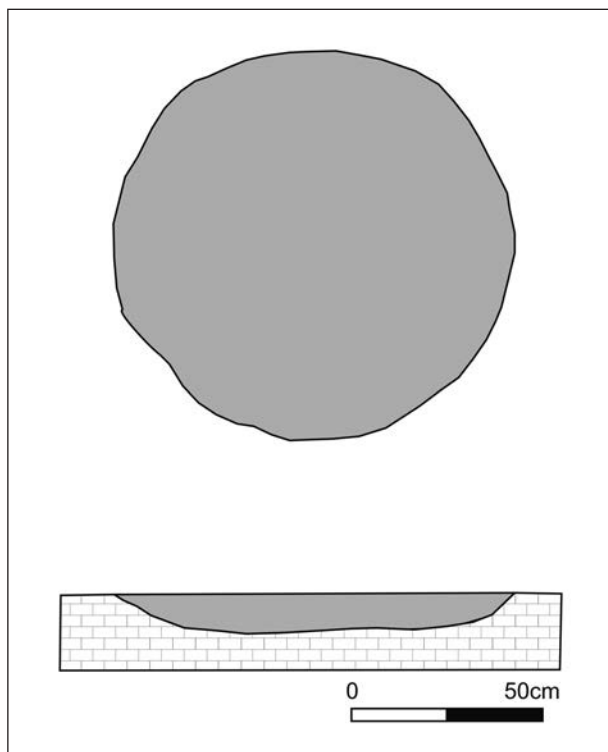


Figura 47. Planta y sección de la estructura 15

II.2.2. Estructuras de La Casa Colorá

La realización en 2001 de diversas zanjas de prospección arqueológica en el sector 2 de La Casa Colorá, bajo la dirección de M.A. Esquembre (Esquembre y Torregrosa, 2001), depararon la localización de estructuras negativas de adscripción prehistórica, que rápidamente plantearon la necesidad de abrir en extensión las zonas próximas ante la posibilidad de que existieran otras. La anchura de los sondeos, no más de 1,20 m, impedían conocer en extensión las características y magnitud del yacimiento. La ampliación de la zanja 3 a la altura de la estructura 1 hasta la zanja 4, situada a unos 10 m, permitió localizar y excavar 3 nuevas estructuras, con lo que el número total de estructuras localizadas en un área reducida fue de 5 (Figura 18).

A continuación, pasamos a describir cada una de ellas, reseñando el escaso material arqueológico localizado en los estratos que colmataban cada una de las estructuras.

Estructura 1

Localizada en una pequeña vaguada existen en el terreno de la terraza inferior, fue la primera estructura localizada en la zanja 3. Se trataba de una cubeta de planta



Figura 48. Distribución de estructuras en la Casa Colorá

oval, sección troncocónica de base aplanada, de 88 cm de boca en su eje N-S, 75 cm de altura máxima y 76 cm en su base. Esta cubeta troncocónica, casi cilíndrica, estaba rellena por un sedimento arcilloso de tono marrón grisáceo –M10yr 6/2– con algunos cantos calizos heterométricos y algunos sedimentos arcillosos de tono anaranjado.

El material arqueológico recuperado en el proceso de excavación se concreta en 21 fragmentos cerámicos a mano, 4 de ellos bordes correspondientes a cuencos de borde cóncavo saliente, de superficies alisadas y desgrasante calizo. Es destacable la presencia de un fragmento de galbo con desgrasante micáceo. También se recuperaron 6 gasterópodos terrestres –*Iberus alonensis*–. Se tomaron diversas muestras sedimentarias para su estudio paleobotánico, resultando negativo el hallazgo de restos.

Estructura 2

Localizada a unos 2,80 m de la estructura 1 y a escasos centímetros de la 3. Se trataba de otra cubeta de planta ovalada y sección troncocónica con base aplanada.

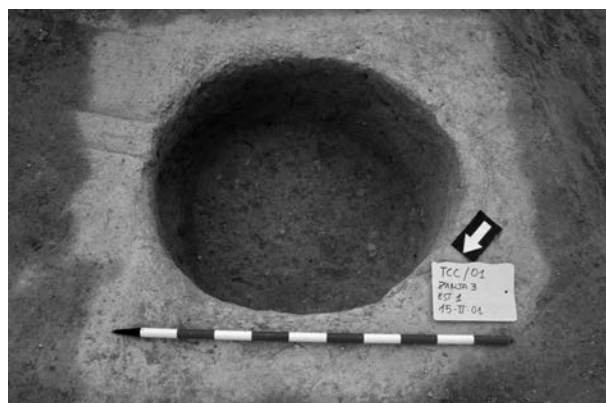


Figura 49. Estructura 1



Figura 50. Estructura 2

Presentaba un diámetro de boca en su eje N-S de unos 86 cm, 34 cm de altura máxima y unos 72 cm de diámetro máximo en la base. Estaba rellena por un sedimento arcilloso, granuloso, de tono marrón grisáceo –M10yr 6/2–, con escasamente 3 cantos calizos de pequeño tamaño y una roca caliza irregular en su zona central. Entre el material arqueológico cabe destacar la documentación de 44 fragmentos cerámicos a mano, 3 de ellos bordes correspondientes a cuencos cerrados –2– y uno abierto, un fragmento de molino sobre conglomerado calizo y 6 carbones de muy pequeño tamaño prácticamente desechos. También se recuperaron un total de 156 caparazones de malacofauna terrestre –*Iberus alonensis*–.

Estructura 3

Localizada a unos 0,40 m de la estructura 2 y a menos de 2 m de la estructura 5. Se trataba de otra cubeta de planta oval y sección de tendencia elipsoide horizontal con la base aplanada. Presentaba un diámetro de boca en su eje N-S de unos 100 cm, 29 cm de altura máxima, 104 cm de diámetro máximo en su mitad y unos 90 cm de diámetro máximo en la base. Estaba rellena por un sedimento arcilloso, granuloso, de tono marrón grisáceo –M10yr 6/2– y sin cantos. Entre el material arqueológico cabe destacar la documentación de 46 fragmentos cerámicos a mano, 12 de ellos bordes correspondientes a diferentes tipos de recipientes, aunque principalmente cuencos; una lámina con retoque muy marginal sobre un sílex marrón oscuro de grano fino, un fragmento de molino sobre conglomerado calizo, un carbón y 3 gasterópodos terrestres.

Estructura 4

Localizada en la zanja 4 y excavada parcialmente, ya que parte de la estructura quedó bajo el perfil. Se trataba de otra cubeta de planta oval y sección trapecoide con

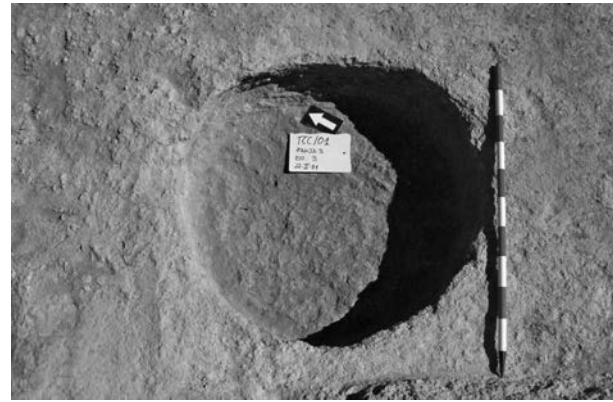


Figura 51. Estructura 3

fondo aplanado oblicuo. Presentaba un diámetro de boca en su eje N-S de unos 88 cm, 23 cm de altura máxima y unos 90 cm de diámetro máximo en la base. Estaba rellena por un sedimento arcilloso, granuloso, de tono marrón grisáceo –M10yr 6/2–, con pintas arcillosas de tono anaranjado y sin cantos. Se localizaron 5 galbos de cerámica a mano.

Estructura 5

Localizada entre las zanjas 3 y 4 y como consecuencia de la ampliación de la zona en torno a la estructura 1 de la zanja 3, era una estructura negativa de gran tamaño, localizada a 2,15 m de la estructura 2. Se trataba de una fosa de planta ovoide, sección de tendencia semiesférica aunque irregular y fondo convexo. Sus dimensiones mostraban una longitud de unos 2,80 m de E-O y unos 2,52 m de N-S, 93 cm de profundidad máxima en su zona oeste y unos 37 cm en su lado este. Estaba rellena por un sedimento granuloso, muy endurecido, arcilloso, de tono marrón grisáceo –M10yr 5/2– con cantos angulosos calizos heterométricos y sin otras evidencias materiales.



Figura 52. Estructura 4